

## LIBROS RESEÑA

### Miró Rivera Architects: Building a New Arcadia

MARIO SCHJETNAN

La novela *Paraíso* (2020) de Abdulrazak Gurnah –escritor originario de Zanzíbar, África Oriental, y Premio Nobel de Literatura 2021– evoca cierto paralelismo con la historia de Miró Rivera Architects y en especial con Juan Miró y su eventual «desembarco» en Austin, Texas. En esta novela, Gurnah da vida al joven Yusuf –el protagonista–, a quien lleva a trabajar con un gran *seyyid*, culto, sabio y rico comerciante.

Yusuf trabaja en la tienda del comerciante y, además de aprender el oficio, descubre un jardín mágico en la casa del *seyyid*. Poco a poco se enamora del jardín, al que considera su paraíso. Empieza a trabajar en él sin que se lo pidan, ayudando a un viejo jardinero. Limpiando canales, fuentes y estanques, lo hace florecer.

Juan Miró trabajó con el gran arquitecto neoyorquino Charles Gwathmey, éste lo envió a Austin, Texas, a desarrollar y supervisar un proyecto residencial. Ahí, Juan se sorprendió con el paisaje austínés: con sus bosques densos de encinos y robles; su trama hídrica de ríos, lagunas, riachuelos y veneros que habitan y alimentan el paisaje, y una composición topográfica de extensas colinas –el llamado «*hill country*»–, características que crean sitios particulares de abruptas caídas y depresiones o crestas de enorme belleza y misterio.

Juan Miró –al igual que Yusuf en el jardín– decidió quedarse en Austin y paulatinamente se enamoró de la cultura y el entorno local, al que denominó «*The Landscape City*» o «ciudad paisaje». Se asentó con su esposa Rosa; e invitó a su cuñado Miguel Rivera para conformar el despacho Miró Rivera Architects.

Miguel –de origen puertorriqueño– encontró que Austin era una ciudad provinciana, pero de clima cálido «que permite –como Puerto Rico– vivir, comer y estar al aire libre». De esta forma, él también se hundió en la belleza de la «ciudad paisaje».

Con base en sus talentos, profesionalismo, y su particular empatía con el paisaje, Juan y Miguel (como Yusuf) trabajan y urden eso a lo que llaman «Arcadia»; un conjunto de obras en las que se está a gusto y se es feliz, un espacio natural e idílico.

Otra circunstancia fundamental en la vida profesional de Juan Miró es su ingreso, en 1997, como profesor de proyectos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Texas, en Austin. Por más de 25 años, Juan Miró ha desplegado ahí sus conocimientos teóricos y prácticos, y su práctica académica. Y es, a través de la docencia, que profundiza y reafirma su visión, comprensión y conexión con el paisaje y con el entorno de Austin en el más amplio sentido de la palabra.

Es también desde ahí –a través de sus talleres y sus alumnos– que hizo extensiva la larga y productiva relación con México, particularmente con la Ciudad de México. En 1999 fundó el México Studio, para generar proyectos en nuestro país. También imparte

una clase denominada Mexican Architecture and Urbanism: from Precolumbian to Contemporary.

Nuestra relación se inició en 1999 cuando impartí una plática en el taller de Luis Barragán. Para mi fortuna y deleite, Juan y yo desarrollamos en conjunto un taller de proyectos sobre la reconversión de la Refinería de Azcapotzalco, cuando fui invitado a impartir la Ruth Carter Chair for Visiting Professorship, en 2004. Desde entonces tenemos una relación de amistad, profesional e intelectual.

Felicito a Juan, a Miguel, a Rosa y a Miró Rivera Architects por la producción de este hermoso libro publicado por la University of Texas Press. Sabemos que es difícil que una editorial universitaria publique una monografía de este calibre, dedicada a la obra arquitectónica de uno de sus miembros activos. Juan es hoy un personaje central en la Escuela de Arquitectura como Distinguished Professor y Dick Clark Chair in Architecture.

El libro incluye entrevistas, ensayos y escritos; y muestra sus diferentes proyectos. Desde un pequeño baño público en un parque hasta obras macro, como el Circuit of The Americas, el nuevo complejo de entretenimiento y circuito de Fórmula Uno de Austin.

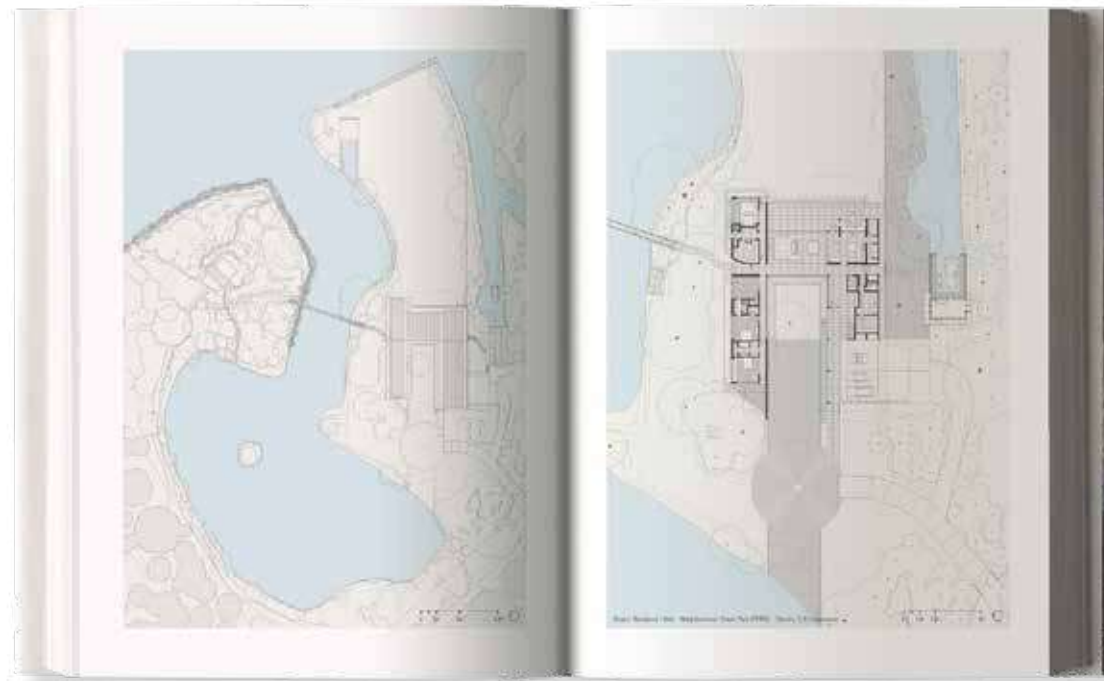
En particular me parece excelente el ensayo de Michael Sorkin –que por cierto debe de ser uno de los últimos ensayos de su autoría, ya que murió intempestivamente a causa de COVID-19 en marzo de 2020–. Michael, con esa claridad intelectual que lo caracterizaba, profundiza sobre los valores de la arquitectura de Miró Rivera Architects:

Cualquier arquitecto que busque en su obra un nivel de arte, debe articular –a través de su trabajo– una teoría de la sorpresa o la particularidad. Sorkin la llama en inglés: «*Strangeness*». La particularidad y lo sorprendente es otra forma de describir lo nuevo y la idea de perfección es un valor limitado, demasiado común. La arquitectura que se ha sobreidentificado con una simplicidad no controlada es algo que Miró/Rivera entienden muy bien y sus proyectos invariablemente están conducidos por una claridad geométrica y una claridad organizacional.

Otro de los contenidos a destacar es la entrevista que les hace Carlos Jiménez, un distinguido arquitecto costarricense que emigró a Estados Unidos y se estableció en Houston, Texas. Profesor en la Escuela de Arquitectura de la Rice University, Carlos ha desarrollado una exitosa práctica profesional en su despacho Carlos Jiménez Studio. La entrevista se da de una forma coloquial, pero profunda. En la conversación Carlos, expresa:



Miró Rivera Architects Building a New Arcadia



## ABSTRACTS

Lo que me intriga de su trabajo es el balance que ejercen entre un lenguaje altamente racional y uno que no tiene miedo de aceptar las vicisitudes específicas del lugar. Hay arquitectos cuyo trabajo no pertenece ni siquiera a una relación con el lugar. Y por lo tanto pierden una gran oportunidad; porque cuando miras un lugar como Austin, la sutileza del lugar puede –en las manos de arquitectos como ustedes– hacer que la obra hable con un nuevo acento y una nueva sofisticación.

Sobre el concepto de *Landscape City* y las formas en que se desarrollan nuestras ciudades (sea en México, o en ciertas partes de EU), Juan dice:

Estamos en una ciudad en crecimiento con dos fuerzas opuestas; en un extremo están los que quieren que se quede todo como está, y aquellos que quieren demoler todo y construir con alta densidad. Lo que queremos decir con nuestro trabajo es que podemos buscar un camino intermedio, hacer que esos dos tipos de ciudad puedan coexistir: la ciudad paisaje y la ciudad compacta.

Coincido con el despacho Miró Rivera Architects con la forma brillante de manejar diversas escalas lo que los ha proyectado internacionalmente. Por un lado está su famoso e icónico puente, o los baños públicos en un parque urbano, o la parada de autobuses de una ligereza excepcional y que remite formalmente a la base aérea en la que se emplaza. De ahí a una escala monumental como la del complejo de Fórmula Uno de Austin, con un programa sumamente complejo: por un lado la dimensión resultante de un circuito, con su emblemática torre y, por otro, el complemento del programa que va desde un estadio de fútbol y un gran anfiteatro para eventos y conciertos masivos. En este proyecto de enormes dimensiones todo se incorpora magistralmente, creando topografías que integran entre sí los diversos programas, crean taludes y explanadas para acomodar masivamente a espectadores en los distintos usos.

Este bello libro, ilustrado espléndidamente con detalles, cortes, tecnologías y excelentes fotografías no es un simple *coffee table book*; sino un libro útil, que emite ideas, conceptos y posturas.

*Miro Rivera Architects: Building a New Arcadia*  
University of Texas Press  
Primera edición, 2020  
pp. 448